

UN CAPÍTULO SOBRE MUJERES. TRANSMISIÓN Y RECEPCIÓN  
DE NOCIONES SOBRE SALUD FEMENINA EN LA PRODUCCIÓN  
TEXTUAL HEBREA DURANTE LA EDAD MEDIA.<sup>1</sup>

A Chapter on Women. Transmission and Reception of Notions on  
Women's Healthcare in Medieval Hebrew Textual Production

CARMEN CABALLERO NAVAS

*The Wellcome Trust Centre for the History of Medicine at UCL*

BIBLID [0544-408X (2003) 52; 135-162]

**Resumen:** Este artículo explora las distintas vías de transmisión de nociones sobre fisiología y salud femenina en Occidente durante la Edad Media y su recepción en el *corpus* médico hebreo. En especial, la forma ecléctica y armonizadora en que los autores y compiladores médicos judíos parecen haber recibido y adoptado ideas y teorías procedentes de distintas tradiciones médicas. Se ha prestado especial atención a la influencia de la ginecología árabe y a la forma, a menudo indirecta, en que llegó a los textos hebreos. Al final del artículo se ofrece la edición y traducción de un breve tratado titulado *Capítulo de mujeres*.

**Abstract:** This article explores the diverse paths of transmission of notions on female physiology and health in the West during the Middle Ages, and their reception in the Hebrew medical corpus. It has been paid especial attention to the eclectic and harmonizing way in which Jewish medical authors and compilers seem to have received and adopted ideas from different medical traditions. The article also devotes especial interest to the influence of Arabic gynaecology and the often indirect way in which it arrived to Hebrew texts. It includes as well the edition and translation of a short Hebrew treatise entitled *Chapter on women*.

**Palabras clave:** Medicina hebrea. Salud femenina. Transmisión textual. Tradiciones médicas latina y árabe.

**Key words:** Jewish medicine. Women's healthcare. Textual transmission. Latin and Arabic medical traditions.

---

1. La edición del manuscrito British Library MS Or 10396/5, que se publica en este artículo, se ha realizado con el permiso de la British Library de Londres (Reino Unido), a cuyos fondos pertenece. Quiero agradecer a Ilana Tahan, archivera de los fondos hebreos de dicha biblioteca, su inestimable ayuda. Asimismo, he de agradecer al Wellcome Trust (Londres) que haya financiado durante un año mi trabajo en bibliotecas inglesas con éste y otros manuscritos hebreos. (068503/Z/02/Z/AW/HH/SW)

La gestión del cuerpo no es sexualmente neutra en el orden patriarcal. Históricamente, esto se ha traducido en cuidados diversos y atención diferenciada a la salud de los cuerpos de hombres y mujeres (Rivera, 1994, 42; Cabré, 1994, 181). En este sentido, el *corpus* médico latino que circuló en el Occidente europeo durante la Edad Media prestó una considerable atención a la salud del cuerpo femenino, produciendo abundante literatura ginecológica (Cabré, 1994; Cadden, 1998, 169-188). Por el contrario, la difusión de tratados especializados en ginecología parece haber sido más limitada en la tradición árabe, si bien las enciclopedias médicas contienen abundante material relacionado con afecciones específicamente femeninas (Bos, 1997, 51; Green, 1985, 71-128 y 2000, 305).

Según se desprende del estudio de la producción textual sobre salud femenina en latín y en las lenguas vernáculas, y de las distintas corrientes a las que se adscriben los textos conservados en archivos y bibliotecas (o de cuya circulación tenemos noticia a través de fuentes de la época), el siglo XIII parece marcar un punto de inflexión en la producción y transmisión de literatura médica dedicada a la salud del cuerpo femenino en el Occidente Europeo (véanse los distintos trabajos de Cabré y de Green en la bibliografía). Este fenómeno parece estar estrechamente vinculado al ambiente de creación y difusión científica que tuvo lugar en el Sur de Europa a partir del siglo XII, y que fue también el marco más propicio para estimular la producción científica en hebreo. La labor llevada a cabo por intelectuales judíos como agentes de intercambio cultural entre al-Andalus y el sur de la Europa cristiana es bien conocida (Ferre, 1993, 148-149; Barkai, 1998, 13-14), al igual que la admiración que despertaron la ciencia y la cultura latinas en una minoría de intelectuales judíos (García-Ballester, Ferre y Feliu, 1990). El final del siglo XII va a ser testigo del inicio de un proceso de traducción al hebreo de obras latinas que va a dotar a la minoría culta de un *corpus* médico y científico similar al aceptado en las universidades cristianas (Ferre, 1998-99, 21-22 y 2000, 90-92; Barkai 1998, 20-30). Esta empresa queda inaugurada cuando, entre 1197 y 1199, un traductor desconocido, activo en Provenza, traduce del latín al hebreo veinticuatro obras médicas teóricas y prácticas. Tres de ellas son tratados ginecológicos (Barkai 1998, 30-31).

En los últimos años, la labor de identificación y edición de obras, fragmentos de obras e incluso recetas sueltas dedicadas a cuestiones sanitarias femeninas, ha dado sus primeros frutos aumentando

significativamente tanto el número de textos identificados como nuestro conocimiento sobre el tratamiento y la atención que este tema recibió por parte de las comunidades judías de Occidente. Durante este proceso, se han aportado interesantes ideas sobre la producción y transmisión textuales en hebreo y sobre su relación con las literaturas médicas de tradición árabe y latina. Una opinión comúnmente aceptada es que la literatura médica hebrea sobre mujeres está estrechamente relacionada con la producida en el sur de la Europa cristiana, aunque el acuerdo parece ser menor con respecto a cómo se establece esta relación y a qué corriente o corrientes pudo haber estado más apegada la producción hebrea. Con este artículo, pretendo aportar algunas reflexiones sobre las vías de transmisión de nociones y conceptos sobre el cuerpo, la salud y la enfermedad femeninas, y sobre su recepción en la literatura hebrea, explorando el peso que las distintas tradiciones médicas – árabe y latina – tuvieron en este proceso. Consciente de que cualquier generalización es problemática, mis reflexiones se apoyan, principalmente, en mi trabajo con distintos manuscritos hebreos (la mayoría inéditos) dedicados al cuidado de salud femenina. De ellos he seleccionado un breve tratado – el *Šaʿar ha-našim* (Capítulo de mujeres), cuya edición y traducción ofrezco al final en forma de apéndice – representativo, a mi entender, de la tendencia a armonizar distintas tradiciones que parece haber caracterizado a la producción hebrea.

*La producción textual sobre el cuidado de la salud femenina en el Occidente Europeo y su recepción en las comunidades judías.*

A lo largo de la Edad Media, distintas corrientes articularon las representaciones sobre el cuerpo y la salud de las mujeres. Durante la fase más temprana de este periodo, se aprecia la influencia de dos tradiciones médicas de la antigüedad: partes del *corpus* hipocrático, especialmente las traducciones y adaptaciones de *Enfermedades de las mujeres* I y II y las secciones de los *Aforismos* dedicadas a las mujeres y sus enfermedades; y las obras de Sorano de Éfeso (siglo I d. C.) a través de sus comentaristas y traductores latinos, especialmente de la traducción-adaptación de la *Gynaikeia* que realizó Muscio en el siglo VI (Green, 2001, 14-17; Cadden, 1998, 39-53).

Las traducciones hebreas de las obras ginecológicas del *corpus* hipocrático se llevaron a cabo generalmente a partir del árabe. Sirvan de ejemplo el *Sefer le-ʿAbuqraṭ be-herayon* (Libro de Hipócrates sobre el

embarazo), versión hebrea de una traducción árabe del tratado *Sobre superfetación* (Zonta, 2003); y el *Comentario a los Aforismos de Hipócrates* de Maimónides, escrito originalmente en árabe a partir de las traducciones árabes de los comentarios de Galeno a los *Aforismos* (Barkai, 1998, 53-54 y 66).

Por otro lado, varias obras de Sorano (o de ascendencia soránica) fueron traducidas y/o adaptadas al hebreo a partir de sus versiones latinas (Barkai, 1998, 56-61): el *Sefer ha-toledet* (Libro de la generación), traducción de la *Gynaecia* de Muscio realizada desde el latín durante los años 1197-1199 por el aludido traductor anónimo de Provenza; el *Sefer ha-ʿem el-Galinus huʿ ha-niqra Genicias* (Libro del útero de Galeno llamado *Genicias*), que es la traducción del tratado *De passionibus mulierum*, versión B, realizada por el mismo traductor y en la misma fecha que la anterior; el *Mi-qoši ha-ledah* (De las dificultades del parto) y el *Sefer Dinah* (El libro de Dinah), una obra breve sobre pesarios, escrita en judeo-árabe, basada ampliamente en Sorano.

El ascendiente de Sorano sobre la literatura médica latina va a ser desplazado hacia fines del siglo XII por una tradición de origen salernitano, representada por un compendio de textos dedicados a la salud y al cuidado del cuerpo femenino – cosmética y ginecología – atribuido comúnmente a Trota o Trótula de Salerno. En este compendio se aprecia la influencia de prácticas y teorías elaboradas por la medicina árabe a partir de otras originadas en la antigüedad greco-romana, junto con tradiciones desarrolladas localmente en el sur de Italia (Green 2001, 17-62). El influjo de la medicina árabe se observa especialmente en la etiología y terapéutica desarrolladas en uno de los tres tratados que componen la compilación, *Liber de sinthomatibus mulierum*, al que llegó a través de la traducción latina del *Zād al-musāfir wa-qūt al-ḥāḍir* de Ibn al-Jazzār (s. X), realizada por Constantino el Africano a fines del siglo XI y conocida como *Viaticum peregrinantis* (Green, 1996, 128-131). El compendio atribuido a Trótula fue traducido – tanto en su conjunto, como cada uno de los tres textos que lo componen de forma independiente – a las lenguas vernáculas europeas en numerosas ocasiones (Green, 1997). La traducción más temprana que se conoce de la obra es la que se realizó al hebreo, lengua a la que fue traducido entre 1197 y 1199 el *Liber de sinthomatibus mulierum*, versión 3, que se ha conservado en una única copia manuscrita (Barkai, 1998, 61-64 y 181-191; Green, 1997, 98-99).

Un tratado catalán titulado *Tròtula* (distinto del compendio atribuido a Trótula) compilado por un tal maestro Joan de Reimbamaco, parece inaugurar una tradición de compendios prácticos de influencia salernitana, escritos en lengua latina y vernácula, dedicados al cuidado de la salud y la belleza del cuerpo femenino (Cabré, 1994, 252-353 y 2000). El contenido de parte de esta obra, en concreto la segunda sección dedicada a problemas menstruales y enfermedades del útero, es extremadamente similar al del tratado francés llamado *Des aides de la maire et de ses medicines*, atribuido a Jean de Trabarmaco y conocido en tres copias manuscritas del siglo XV (Cabré, 2000, 348-386; Green, 1997, 16). Entre estos tratados y una obra hebrea conocida como *Sefer ʿahabat našim* (Libro de amor de mujeres) se establece una estrecha relación temática y de género, ya que existen importantes paralelos entre partes de la sección del libro hebreo dedicada a ginecología – en concreto la parte en que se exponen la etiología, la sintomatología y la terapéutica de la amenorrea y de la menorragia –, y su tratamiento en la segunda sección del tratado catalán y los textos franceses (Caballero, 2000, 36-37; Cabré, 2000, 386).

Por último, a partir del siglo XII se había iniciado una tradición filosófico-natural misógina, cuya obra más representativa es el tratado llamado *Secreta mulierum*, compuesto en el siglo XIII, atribuido a Alberto Magno y fuertemente influido por concepciones aristotélicas. En las obras de esta corriente se recogen saberes elaborados por y para hombres, a los que se promete revelar los secretos de las mujeres. Se tratan cuestiones relativas a concepción, embriología, la determinación del sexo del feto y la naturaleza de la menstruación que, obsesivamente, definen como nociva (Green, 1998, 150-151). Esta corriente, que identifica “secretos” con genitales femeninos y sexualidad, se va a apropiarse de la tradición ginecológica no misógina relacionada con el conjunto de textos atribuidos a Trótula. A causa de esta apropiación, bajo el nombre de *Tròtula*, o atribuidos a la médica de Salerno, se van a conocer textos cuyos contenidos y orientación son similares a los de los *Secreta mulierum* y, al contrario, bajo el título de *Secreta mulierum* – en latín o en francés – se van a recoger textos cuyo contenido terapéutico es de influencia salernitana (Green, 1998, 163-167).

Precisamente, la copia manuscrita identificada como la traducción hebrea de uno de los tres tratados del compendio atribuido a Trótula, *Liber de sinthomatibus mulierum, versión 3*, parece llevar por título *Sefer ha-seter*

(Libro del secreto) (Barkai, 1998, 30). Asimismo, gracias a un tratado médico hebreo del siglo XIII llamado *Sefer ha-yošer*, se conoce la existencia de una obra sobre salud femenina que circuló durante la Edad Media bajo el título de *Sitrē našim* (Secretos de mujeres), que hasta la fecha no ha sido identificada (Muntner, 1947; Barkai, 1998, 32-33). En principio, esta obra podría corresponderse bien con una traducción de la compilación atribuida a Trótula (o un texto perteneciente a un género similar a los textos catalán y franceses mencionados arriba), bien con una copia de una de las versiones del *Secreta mulierum*, tradición de la que hasta ahora no ha sido identificado ningún texto en hebreo. Sin embargo, una atenta lectura de la sección dedicada a las dolencias femeninas del *Sefer ha-yošer* (Oxford, Bodleian, Ms Oppenheim 180, fols. 39v-51v) revela un dato a mi entender significativo: de las aproximadamente diez ocasiones en que se cita el libro *Sitrē našim*, aunque casi siempre atribuido a Ya'aqob, supuestamente hermano del autor, en una ocasión es atribuido a al-Razī (f. 45v) y en otra a Isaac (f. 48v), con toda seguridad Yishaq ben Šelomoh Yiśraeli, el famoso médico judío de los siglos IX-X.

Que sepamos, Yiśraeli, no escribió ninguna obra ginecológica. Sin embargo, el traductor anónimo de 1197-99 le atribuye el *Viaticum peregrinantis*, que el mismo traduce al hebreo con el nombre de *Sefer ya'ir natib* (Steinschneider, 1893, 703-704). La obra árabe original, *Zād al-musāfir*, había sido escrita por su también célebre discípulo Ibn al-Jazzār, aunque la tradición médica latina la atribuyó generalmente al maestro. El libro sexto del *Zād al-musāfir* está dedicado a enfermedades de los órganos sexuales y contiene numerosos capítulos sobre enfermedades específicamente femeninas (Bos, 1997). A la luz de estos datos, parece oportuno sugerir que aunque un libro bajo el título *Sitrē našim* pudo haber sido escrito o traducido por Ya'aqob (ha-Qatan), también parece probable que el autor del *Sefer ha-yošer* hiciera uso del encabezamiento *Secretos de mujeres* para referirse a obras, o secciones de obras, dedicadas a la salud femenina. Esto es así al menos con respecto a la atribución de un *Sitrē našim* a Yiśraeli. Según he podido comprobar, el fragmento del *Sefer ha-yošer* que asocia a Isaac (Yiśraeli) con dicha obra hace referencia a un tratamiento terapéutico para calmar la picazón en los genitales femeninos propuesto en el capítulo 13 del libro sexto del *Zād al-musāfir*, dedicado a úlceras en el útero (Bos, 1997, 283 y la traducción hebrea de la versión latina, *Sefer ya'ir*

*natib*: Londres, Ms. British Library, Add. 18969, fol. 124r1-5). Ciertamente, el autor del *Sefer ha-yošer* tuvo acceso a la traducción hebrea del *Viaticum* atribuida a Yiśraeli, según demuestra una comparación de numerosos fragmentos de ambos textos, y alude a la sección dedicada a las mujeres denominándola “secretos”.

Esta discusión inspira una reflexión, que ahora sólo voy a sugerir, sobre cómo entendían y cómo conceptualizaban los autores médicos la diferencia sexual en el cuidado y la atención a la salud. Por lo general, los escritos hebreos sobre salud femenina definen sus contenidos como “asuntos de mujeres”, lo que no descarta que “secretos de mujeres” pudiera haberse convertido en algún momento en una denominación alternativa. El secreto, asociado en el pensamiento medieval a lo oculto, a lo escondido, y también a la sexualidad, a los genitales femeninos (en hebreo, *setarēah* y *bet ha-seter/setarīm*, sus partes secretas y la casa del/os secreto/s), habría adquirido así, en algunos contextos terapéuticos, un significado vinculado a la atención a la salud. Este nuevo significado despoja al “secreto” de la carga misógina de la tradición textual de los *Secreta mulierum*, que considera la naturaleza femenina peligrosa, aunque sigue estrechamente asociado con la diferencia sexual femenina.

*El corpus textual hebreo: una mezcla extraordinaria de distintas tradiciones médicas.*

Recientemente se ha puesto de relieve que la literatura dedicada al cuidado y la atención de la salud femenina fue apreciada y estuvo bastante difundida entre las comunidades judías durante la baja Edad Media. Los tratados conservados reflejan, además, el acercamiento al modelo cultural latino que se manifestó en círculos intelectuales judíos (Barkai, 1998, 2-5). En la actualidad se conocen alrededor de unos veinte tratados, o fragmentos de ellos – más algunas secciones sobre afecciones femeninas en obras médicas de carácter general –, de los que sólo han sido editados y/o traducidos aproximadamente la mitad (Caballero, en prensa). La fuente directa de la mayoría de ellos es de origen latino, y casi todos fueron escritos en los territorios cristianos del occidente europeo.

En otro lugar he discutido sobre la dificultad de adscribir la producción textual hebrea sobre mujeres a una determinada tradición, así como lo arriesgado de proponer una clasificación de las obras que conocemos (Caballero, en prensa). Teniendo en cuenta el relativamente escaso número

de textos editados y/o traducidos, así como el estado actual de los estudios sobre el tema, ninguna taxonomía puede ser en modo alguno definitiva. Si nuestro criterio es el de organizar los textos de acuerdo con la procedencia de las nociones médicas que reflejan, ciertamente algunas de las obras podrían prestarse más fácilmente a clasificación que otras. Por ejemplo, las traducciones, que por lo general lo son de tratados pertenecientes a una determinada corriente o tradición. Sin embargo, aún en estos casos, las vicisitudes de los procesos de traducción y difusión textuales convierten la catalogación en una ardua tarea. Sirva de muestra el *Sefer le-ʿAbuqraʿ be-herayon*, versión hebrea de una traducción árabe del tratado *Sobre superfetación* del *corpus* hipocrático: el texto hebreo es un tratado de medicina griega, pero ha llegado al hebreo a través de su adaptación árabe, que ha incorporado nuevos elementos.

Por supuesto, la tarea se complica más aún cuando intentamos catalogar compilaciones que reúnen en una sola obra no sólo distintos contenidos, sino también distintas tradiciones, distintas formas de entender el cuerpo y de dar respuestas a sus necesidades, lo cual es bastante común en un tipo de literatura que va superponiendo influencias de diversa procedencia. Las obras que presentan tal mezcla de tradiciones ofrecen, por otro lado, una excelente oportunidad para explorar las nociones sobre fisiología femenina y sobre la enfermedad y la salud de las mujeres que prevalecieron entre los autores médicos – y quizá en las prácticas sanitarias – de la época, y para entender cómo se configuraron y se plasmaron por escrito, y cómo se armonizaron visiones a menudo contradictorias.

De entre las distintas fuentes de las que bebieron los autores y compiladores judíos, las de origen árabe gozaron de una importancia mayor de la que quizá se les ha reconocido. De hecho, comparto la opinión de quienes han sugerido que en algunas ocasiones se ha obviado la influencia de la ginecología árabe sobre la ginecología hebrea (Bos 1998,103-105). Quizá porque esta influencia no se ha producido siempre de forma directa y, por tanto, no ha tenido mucha visibilidad. Ciertamente, algunos textos hebreos son traducciones de obras árabes originales o traducidas del griego (cuyo número no es muy extenso). Sin embargo, la adquisición de nociones e ideas elaboradas por la tradición médica árabe se ha producido frecuentemente de forma indirecta, a través de las traducciones latinas de obras árabes, y también de obras producidas por autores salernitanos o bajo su influencia, difundidas en latín y en las distintas lenguas maternas.

Explorar el peso del ascendiente árabe sobre la producción hebrea, y la forma en que llega y toma cuerpo en los textos, nos abre nuevas posibilidades de interpretación textual.

Como sugerí al principio de este artículo, la difusión de tratados ginecológicos en árabe pudo haber sido limitada, pero las enciclopedias médicas contenían abundante material relacionado con las mujeres. Significativamente, este material sobre salud femenina recopilado en obras médicas de carácter general va a jugar un papel fundamental en la configuración de la corriente de literatura ginecológica que, a partir del siglo XII, se desarrolla en Salerno y se difunde por el Occidente mediterráneo, cuyo máximo exponente es el compendio atribuido a Trótula. El ascendiente de autores árabes tales como al-Majusī e Ibn al-Jazzār se deja notar en los tres tratados que componen el compendio, aunque en distintas medidas. El *Liber de sinthomatibus mulierum*, como ya he indicado, incorporó en buena medida la etiología y la terapéutica desarrolladas por Ibn al-Jazzār en su *Zād al-musāfir* (Green, 1996). El acceso de escritores médicos latinos tanto a esta obra como a otras del mismo Ibn al-Jazzār y de al-Majusī (por ejemplo, el *Pantegni*) fue posible gracias a las traducciones al latín que hizo de ellas Constantino el Africano hacia el siglo XI en Monte Casino (Burnett y Jacquart, 1994). Posteriormente, las innumerables traducciones del popular compendio salernitano a las lenguas vernáculas, y la amplia difusión de otras obras procedentes de, o escritas bajo el influjo de, la escuela médica de Salerno, jugaron un papel fundamental en la incorporación de los postulados de estos autores a la literatura médica de tradición latina.

El *Zad al-musāfir* de Ibn al-Jazzār (y como él, otras obras árabes) llegó a la literatura médica hebrea a través de distintas rutas, pero su impacto se produjo principalmente a través de su traducción latina. De hecho, de las tres ocasiones en que fue vertido al hebreo, en dos de ellas la fuente fue precisamente el latín. La traducción más tardía fue realizada por Mošeh ibn Tibbon a partir del original árabe en 1259 (Steinschneider, 1893, 703-704, para todas las traducciones). La versión más temprana se lleva a cabo entre 1197 y 1199 en Provenza, a partir del *Viaticum peregrinantis* de Constantino, y toma el título *Sefer ya'ir natib*. Significativamente, esta traducción – que tanta influencia habría de tener en tratados hebreos posteriores dedicados a salud femenina – es contemporánea de la que será la primera traducción a otra lengua de una

sección del compendio atribuido a Trótula, concretamente del *Liber de sinthomatibus mulierum* (gran deudor, a su vez, del *Viaticum*). Ambas forman parte de la misma empresa ambiciosa, ejecutada por el traductor no identificado que inaugura en Provenza el *corpus* médico hebreo al verter veinticuatro obras médicas desde el latín (Barkai, 1998, 22-27). La presencia de la medicina árabe en dicho *corpus* queda garantizada gracias al elevado número de obras que eran a su vez traducciones latinas del árabe.

Una ruta indirecta, aunque no por ello menos eficaz, por la que penetra la influencia del *Viaticum/Zad al-musāfir* en la literatura hebrea la constituyen otras obras escritas en latín o en lengua vernácula. Un claro exponente de ello es la estrecha relación que se establece entre la obra hebrea *Sefer ʿahabat našim* (Libro de amor de mujeres), el tratado catalán titulado *Tròtula* y el tratado francés llamado *Des aides de la maire et de ses medicines* (Caballero, 2000; Cabré, 2000, 386). Los pasajes paralelos que comparten las tres obras incorporan algunas de las nociones desarrolladas por Ibn al-Jazzār con respecto a la etiología y la terapéutica de determinadas dolencias femeninas (amenorrea y menorragia), aunque ninguna de ellas menciona explícitamente ni al autor ni a su obra. Desgraciadamente, aún no tenemos respuesta a la pregunta sobre cuál de estos tres tratados es la fuente, cuál el que ha incorporado, por tanto, las ideas de Ibn al-Jazzār y las ha transmitido a los otros, aunque se ha sugerido que es muy posible que existiera una fuente común anterior, de la que no se descarta una versión completa de la obra francesa (Cabré, 2000, 386).

Finalmente, el *Viaticum* también ejerció una influencia indirecta sobre obras ginecológicas hebreas a través del ascendente que sobre ellas tuvieron enciclopedias médicas de carácter general que habían incorporado como parte de sus contenidos muchas de las nociones e ideas desarrolladas en el *Sefer ya'ir natib*.

En general, las enciclopedias médicas hebreas, al igual que las árabes, habían incorporado uno o varios capítulos sobre las afecciones y necesidades sanitarias específicas de las mujeres. Aunque rara vez circularon de forma independiente, estas secciones dedicadas a las mujeres gozaron a veces de gran reconocimiento y ejercieron gran influencia en otras obras contemporáneas y posteriores. Sin embargo, la investigación sobre ginecología hebrea se ha basado de forma casi

exclusiva en el estudio de los tratados que circularon de forma independiente. Como consecuencia de esta tendencia, el papel que jugaron otras obras de carácter general en la configuración y difusión de teorías médicas y procedimientos terapéuticos con respecto a los problemas sanitarios de las mujeres ha quedado de alguna manera eclipsado. Sin embargo, la lectura de las secciones dedicadas a las mujeres del *Sefer ha-yošer* o del *Sefer Šori ha-guf* de Natan Yoel ibn Falaquera – dos obras que sistematizan detalladamente el saber médico de su tiempo (siglo XIII) –, y su comparación con otros tratados prácticos sobre salud femenina que circularon de forma independiente, revela que el saber recogido en los primeros ejerció influencia y tuvo cierto peso en la articulación de los segundos.

Fue, precisamente, la lectura de la sección que el *Sefer ha-yošer* dedica a las afecciones femeninas la que llamó mi atención sobre la gran similitud existente entre un fragmento de esta obra y otro del breve tratado *Ša‘ar ha-našim* (Capítulo de mujeres), dedicados ambos a las inflamaciones del pecho. El *Sefer ha-yošer* contiene en todas sus secciones abundantes referencias explícitas al *Sefer ya‘ir natib*, que atribuye generalmente a Isaac (Yisraeli) y, en contadas ocasiones, “al sacerdote” (Constantino el Africano?). En el fragmento que nos ocupa, el autor de la enciclopedia médica atribuye explícitamente al “*Ya‘ir ha-natib* de Isaac” la etiología de la afección y algunas medidas terapéuticas. Hace referencia, también, a procedimientos llevados a cabo por Galeno y por “las mujeres cuidadoras”. Es decir, integra de forma coherente las ideas de autoridades médicas y las prácticas locales (femeninas), tras las cuales recomienda su propio tratamiento. Excepto por los fragmentos atribuidos a Isaac, ninguna de las otras porciones del texto encuentran correspondencia en el *Capítulo de mujeres*.

La atribución al *Sefer ya‘ir natib* por parte del autor del *Sefer ha-yošer* de los fragmentos en conexión con el *Ša‘ar ha-našim*, en cuyo manuscrito yo estaba trabajando en ese momento, me llevó a comprobar la copia de la obra atribuida a Isaac que tenía a mi alcance (Londres, British Library, ver p. 139); y a descubrir que la primera parte del *Ša‘ar ha-našim* – de unas 23 líneas, dedicada a las inflamaciones del pecho, y separada mediante signos del resto del tratado – era idéntica al fragmento que el *Sefer ya‘ir natib* dedica al mismo tema.

*El Šaʿar ha-našim*

El *Šaʿar ha-našim* o *Capítulo de mujeres* (Londres, Ms British Library, Or. 10396/5, fols. 85r-88v, Gaster 676) es un breve tratado dedicado a afecciones femeninas, del que hasta el momento sólo se conoce una única copia manuscrita de fines del siglo XV o principios del XVI. Copiado sobre papel, con 23 líneas por folio (y ocasionalmente 24 y 25), la letra es cursiva italiana con clara influencia alemana. El manuscrito es parte de un códice misceláneo titulado, de acuerdo con su colofón, *Sefer refuʿot* (Libro de medicinas), que contiene 8 obras distintas, entre ellas una versión del *Antidotarium Nicolai*, un extracto del *De simplicia medicina* de Mateo Plaetarius, y una serie de listas de aguas y aceites medicinales y sus usos. También ofrece una lista de compuestos y sus recetas, con explicaciones ocasionales en judeo-alemán. A continuación incluye dos glosarios de términos médicos y farmacológicos, con el término en aljamía judeo-italiana, explicación en hebreo y, a menudo, equivalente judeo-alemán. Al final del códice, un añadido posterior consiste en unas cuantas recetas y cálculos aritméticos en italiano fechados en torno a 1601-02.

Nuestro breve tratado ocupa el quinto lugar (y no el tercero, como erróneamente indica el catálogo) entre los manuscritos que incluye el códice. El autor, compilador o copista – del que no conocemos ningún dato, incluidos su nombre o su sexo –, comienza anunciando que va a hablar de “asuntos de mujeres” para, a continuación, tratar de las siguientes cuestiones: la inflamación de los pechos, las enfermedades de los pechos, para la mujer cuyo útero se inflama después del parto, para dar a luz con rapidez y facilidad, para expulsar el feto muerto, para el dolor de después del parto, para eliminar humores que impiden el embarazo, sobre lo que impide el embarazo, sobre los apostemas del útero que impiden la concepción, para los escapes de orina, y para que no crezcan demasiado los pechos. Todos estos temas son comunes a otros tratados de ginecología y, aunque esta breve obra tiene un carácter eminentemente práctico y terapéutico, incluye también breves pinceladas de etiología y diagnosis de algunas de las afecciones.

El texto no cita explícitamente ninguna fuente, aunque en el colofón, sin embargo, el compilador expresa su agradecimiento a quienes le han ayudado a escribir esta sección a partir de (los libros?) de los *ʿanušim*. El término *ʿanušim* significa literalmente “condenados” y, a pesar de que su uso en un

contexto como éste es poco común, creo que lo que está tratando de decir quien ha compilado el texto es que el origen de las fuentes que ha usado no es judío. Es por ello que lo he traducido como “gentiles”, sustantivo con el que generalmente se designa a los no judíos.

El estudio de este tratado está aún en su fase preliminar y hasta el momento no se ha podido establecer el origen de la mayoría de las fuentes. No obstante, si se ha podido determinar con certeza que la primera parte ha sido copiada del *Sefer yaʿir natib* del que, incluso si el autor ignoraba su origen árabe, es posible que conociera su asociación con la tradición latina. Por otro lado, a pesar de que el compilador trata de dar una continuidad a los distintos temas, es evidente que son fragmentos reunidos a partir de distintas fuentes. Las variantes lexicográficas y ortográficas que es posible reconocer a lo largo del texto confirman también que los fragmentos proceden de diversos orígenes. En concreto, las decisiones en torno a la elección de la terminología relativa a materia médica y compuestos medicinales, y sus variantes ortográficas, revelan que algunos fragmentos están más cercanos a la tradición textual hebrea, mientras que otros muestran una semejanza considerable y consistente con las formas latinas o, incluso, con usos ya romanceados (catalán, provenzal e italiano).

Confío en que un análisis detallado y profundo del *Šaʿar ha-našim* aportará en un futuro próximo más información sobre su composición, ofreciéndonos un marco cronológico y geográfico en que situarla, así como nuevos indicios sobre el origen del saber que encierra. Hasta el momento solo tenemos certeza sobre la influencia que ejerció sobre el tratado el *Sefer yaʿir natib*, lo que sitúa su composición necesariamente con fecha posterior a 1199, año en que fue concluida su traducción del latín. Y aunque es perfectamente posible que fuera compuesto con bastante posterioridad, quizá correspondiéndose con la fecha en que fue copiado el manuscrito (fines del siglo XV), me inclino a pensar que debió ser escrito hacia el siglo XIV, según me sugieren el estilo lingüístico y el léxico que emplea el compilador. Esta sugerencia queda, no obstante, en suspenso mientras el estudio de la composición del tratado no nos ofrezca nuevos datos sobre los que fundamentar con cierta garantía una hipótesis.

*Edición y traducción.*

El *Ša'ar ha-našim* se ha conservado en una única copia manuscrita, lo que ha dificultado la aclaración de pasajes oscuros, así como la identificación de algunas de las voces aljamiadas, al no disponer de otras copias para cotejarla. Con todo, he procurado ofrecer una traducción coherente y legible en castellano moderno. He utilizado como referente en el empleo del léxico técnico y de materia médica el *Diccionario español de textos médicos antiguos* (Herrera, 1996, de aquí en adelante DETEMA). He usado la cursiva para señalar las palabras que no pertenecen a la lengua castellana y las voces no resueltas. La transliteración de éstas sigue las normas comúnmente aceptadas para la transliteración del hebreo al castellano. He utilizado corchetes [] para señalar la adición de palabras que no están en el original hebreo; tres puntos entre corchetes [...] para señalar palabras que no ha podido ser traducidas al ser su lectura defectuosa en el manuscrito; y (fol.) seguido del número y de *r* para recto, y *v* para verso, para señalar el comienzo de un folio en el manuscrito original. Asimismo, he incluido en nota a pie de página al final de la primera sección, cuya fuente es el *Sefer ya'ir natib*, el fragmento correspondiente de la edición latina de 1510 (*Viaticum Constantini Monachi*, Lyons; Libro III, cap. xv., fol.xl).

En cuanto a la edición, he usado la cursiva en la primera sección para señalar los fragmentos paralelos correspondientes al manuscrito Oxford (ya citado) del *Sefer ha-yošer*; y he cotejado dicha sección con el manuscrito del *Sefer ya'ir natib* que se conserva en la Biblioteca Británica (citado como N). Para el aparato crítico correspondiente a dicho cotejo he usado los siguientes signos:

- + añade
- : omite
- ) en lugar de

Para el texto de la edición, he usado corchetes [] para señalar palabras o letras de difícil lectura, en los que he incluido un punto por cada letra no identificada; dos barras paralelas // para señalar adiciones marginales o interlineares del manuscrito; y (fol.) seguido del número y de *r* para recto, y *v* para verso, para señalar el comienzo de un folio en el manuscrito original.

*Capítulo de mujeres*

(fol. 85r11) Pongo estas frases para escribir un poco sobre asuntos de mujeres.

A la mujer, a veces, se le endurecen los pechos debido a una inflamación. A veces se produce un apostema o un tumor provocado por distintas causas: o por la sangre corrompida y putrefacta, o por otro humor, o por la coagulación de la leche y su descomposición. Podemos conocer [la causa] por el color de la materia corrompida que se halla en el apostema. De forma que si es de color blanco o celeste, es señal de que ha sido provocado por la coagulación de la leche, por lo que será conveniente tratarlo con medicinas que no acumulen allí la putrefacción. Si fuera de sangre o de [humor] rojo, machacaremos gala con aceite de rosas y lo aplicaremos sobre ella; o habas bien machacadas con clara de huevo, o con zumo de solatro y memita;<sup>2</sup> o bol arménico, zumo de cilantro y aceite de rosas. Si [la causa del apostema] es el frío, aplicaremos miga de pan con tallos de apio; o excremento de toro; (fol. 85v) o fenugreco con aceite de meliloto y con aceite de sésamo; o azafrán con leche de mujer. Si el apostema estuviera duro, aplicaremos sobre él heces de vinagre o herrumbre de las herramientas de hierro que hay en los molinos. Si [la causa del apostema] es la coagulación de la leche, aplicaremos lentejas, semilla de lino, harina mezclada con agua y aceite de rosas, y azafrán. Otro: [aplicaremos] huevos machacados con su cáscara y con aceite de rosas; y también comino mezclado con miel, raíz de col, menta y harina de habas; todos ellos reducen la inflamación y cortan la leche. Otro remedio es la sal [y] las habas. Es conveniente eliminar o secar la leche, o expulsarla fuera.<sup>3</sup>

2. Memita. Zumo de sabor amargo y color azafrán de la planta conocida como glaucio. DETEMA, 1025c-1026a y 774b.

3. *De apostematibus mammillarum. Cap. xv. A mammillis aliquando nascuntur apostemata sive tumor que diversis siunt modis; vel ex corrupto et putrefacto sanguine: vel ex quolibet alio humore vel ex lactis coagulatione et eius putredine. Ex colore saniei videtur sit apostema potuit intelligi: si eum album est et liuidum ex coagulatione lactis sit: cui oportet subuenire cum medicina ne sanies se ibi colligat. Si ex sanguine sit vel collige locus rubet et calet: tunc fortiter gallia muscata animalis tunc frondis galle vel quercu pistata. Cum oleo rosarum desuper est ponenda: vel fabe cum albugine oui diu pistate: vel cum succo solatri: vel memite: vel bolum et succum coriandri et oleum rosarum Si ex frigiditate sit: mica panis supponant cum apii fronde vel stercus bovis: vel fenugrecum et*

Para las enfermedades de los pechos. Si están hinchados por el exceso de leche, toma arcilla - es decir, barro-, habas peladas, clara de huevo, lentejas cocidas en vinagre y aceite de rosas; mézclalo y aplícalo sobre los pechos. Si se desarrollara un cáncer o tumor, toma excremento de cabra, machácalo con miel y aplícalo. Si hubiera llagas en el pecho, toma excremento de hombre, sécalo y redúcelo a polvo, y aplícalo sobre las llagas. Otro remedio: toma altea, machácala y mézclala con aceite de oliva caliente, y aplícalo sobre el pecho.

Otro remedio: [toma] semilla de yusquiamo machacada, mézclala con vino y aplícala, eliminará el dolor y la hinchazón del pecho. Otro remedio: aplica sobre el pecho hojas de ébulo y marrubio mezcladas con grasa fresca de cerdo.

Otro remedio: machaca menta, mézclala con semilla desmenuzada de hinojo y aplícala sobre el pecho. Otro remedio: aplica sobre el pecho excremento de cabra y harina de cebada diluidos en vinagre.

(fol. 86r) Para la mujer que se hincha a causa del frío que entra en su útero, es decir, en su vientre, después del parto. Cuece artemisa con vino blanco y dale de beber por la mañana y por la noche, cuando se acueste y cuando se levante.

Para conseguir que la mujer de a luz con rapidez y facilidad: dale de beber tres *pešīfīn*<sup>4</sup> de limaduras de diente de elefante con vino y parirá inmediatamente.

Para expulsar del vientre un feto muerto: toma leche de perra y vino de alcaparras y dale de beber, saldrá inmediatamente. Esto es verdad.

Otro remedio: [toma] hierba papáver<sup>5</sup> machacada y extráele el zumo; ciñe

---

*mellilotum cum sisamileon: vel crocus cum lacte mulieris. Si durum sit apostema feres aceti suppone vel feres ferramentorum molendini Si ex coagulatione lactis lentes: et seminis lini farinam et oleum rosarum et croci superponas atque oua cum corticibus suis in oleo rosarum insimul pistata et ciminum cum melle pistatum et temperatum: caulium radices: menta, fabarum farina hic apostemata dissoluunt et lac constringunt, similiter facit sal et faba. Item opostet in desiccando lacte sive extrahendo al laborare spongia africana vel marina insusa in aqua et aceto cum omnia valet vitia [...].*

4. Vocablo rabínico de origen arameo que designa una moneda pequeña, pero que parece haber sido usado en textos medievales como unidad de medida, quizá de la misma forma que fue usado *diners* en textos científicos en catalán. (Caballero, 2000, 565-566).

5. La lectura de esta palabra no está clara en hebreo, aunque podría ser una corrupción del término papáver. Dioscórides dice de él que “su simiente bebida con

el vientre y el útero con el residuo levemente empapado en el zumo, y expulsará el feto vivo o muerto. Otro remedio: dale a beber culantro de pozo machacado y diluido en vino, y aplica la hierba sobre el útero, expulsará el feto vivo o muerto. Otro remedio: toma betónica, cuécela con miel y agua, y bebe del agua [resultante] por la mañana y por la noche; será de gran ayuda.

Otro remedio: dale de beber gálbano diluido en vino y expulsará [el feto] vivo o muerto.

Otro remedio: si atas coral y artemisa en su mano derecha, parirá inmediatamente. Todas las mujeres han de tener cuidado que no haya peras<sup>6</sup> en la habitación en la que yacen, pues detienen y retrasan el parto.

Para el dolor que sobreviene después del parto: [toma] un huevo cocido en vino o en agua, extrae[le] la yema, machácala con grasa de gansa y comino, y diluye todo en zumo de artemisa; aplícala[lo] sobre la parte trasera de sus genitales y eliminará el dolor. Otro remedio: [toma] raíz de altea machacada y mezclada con grasa de cerdo, y aplícala como se ha explicado arriba. Otro remedio (fol. 86v): mezcla peonía machacada con grasa de cerdo, harina de trigo y yema de huevo, y aplícala[la].

Para la mujer que no se queda embarazada por estar henchida de humores: aplica sobre la madre hojas de ortigas machadas. Otro remedio: dale de beber por la mañana y por la noche semilla de siempreviva machacada y diluida en vino. Otro remedio: [toma] una gran cantidad de hisopo y hojas de salvia<sup>7</sup> y cuécelo en agua; aplícalo sobre el vientre, desde el ombligo hasta sus genitales, y también por detrás, sobre los riñones. Otro remedio: [toma] agrimonia mayor, clavo y ajos; májalos, dilúyelos en vino caliente y dáselo a beber, eliminará las ventosidades y la inflamación de la madre. Otro remedio: recibe un sahumero de mirra [esparcida] sobre ascuas; diluye parte del polvo de la mirra en vino y

---

aguamiel purga con gran facilidad el vientre". Véase Dioscórides 1566, Libro IV, cap. LXVII, 294a-b.

6. Según Dioscórides, "De las peras hay muchas diferencias, empero todas son constrictivas, por donde cómodamente se meten en los emplastos repercusivos". Véase (Dioscórides, 1566, Libro I, Capítulo CXXXII, 132.

7. A partir de la variante romance *salgia*. Según Dioscórides, "el cocimiento de sus hojas y ramas bebido provoca la orina, el menstuo y el parto"; y comenta a propósito Andrés de Laguna, "Agrippa la llamo yerba sagrada, porque hace a las mujeres fecundas". Véase Dioscórides, 1566, Libro III, cap. xxxvi, 206.

aplícala sobre la madre. Otro sahumero: [coloca] terebentina sobre las ascuas y recibe [el humo] por abajo. Otro [remedio]: cuece ruda con aceite de oliva y mantequilla y aplica sobre la parte posterior de los genitales. Otro: sahuma por abajo con verga de pastor<sup>8</sup> y olíbano.

Sobre lo que impide el embarazo. A veces la mujer es ancha o está demasiado abierta, y entonces no retiene el semen. Esto puede ocurrir por causa natural o por accidente. Por causa natural, cuando ella es así de nacimiento. Por accidente, cuando al cohabitar con un hombre, éste introduce su pene y el miembro es expulsado. A veces el útero tiene grasa y en ella se queda adherido el semen. O [también] a causa del frío, o del flujo menstrual, o porque no menstrúa y no ha llegado el momento en que lo demanda la naturaleza. Remedio para la que es ancha o abierta: toma alumbre y redúcelo a polvo; dilúyelo en vino, vinagre y sangre de dragón, y aplícalo (fol. 87r) sobre el útero. Otro: toma leche de burra y unta la parte posterior de los genitales. Para la que no recibe el semen: toma semilla de peonía, muélela con vinagre y dásela a comer por la mañana; y aplica un emplastro sobre el útero con la hierba y con mirra. Otro: toma antos, cuécelo con agua y lava siempre con ella los genitales. Otro: toma siler montano, que es poleo de montaña, y dale siempre a comer por la mañana. Otro: toma los genitales de una liebre, quémalos, redúcelos a polvo y que se bañe [con ellos]; y cuando entre en el baño dale de beber de ese mismo polvo con vino en ayunas y concebirá.

Para los apostemas que se producen en el útero e impiden la concepción pues cierran el conducto del embarazo: toma raíz de milefolio y ponla sobre las ascuas hasta que está cocida. Después machácala, dilúyela en aceite de oliva y aplícala sobre la parte posterior de los genitales; se curará y se quedará embarazada. Otro remedio: [toma] *dy'mn*, que es bedegar,<sup>9</sup> olíbano blanco y azafrán, y viértelos en una vasija limpia. Ciérrala para que no salgan el humo y el calor, y ponla sobre el fuego hasta que se cueza bien. Después coloca la vasija entre sus muslos y que reciba el humo y el calor por abajo; esto limpiará la madre y concebirá. Otra: [toma] raíz de ébulos y haz como se ha indicado arriba.

8. Según Andrés de Laguna, la verga de pastor es el dipsaco. De él dice que tiene la “virtud de mundificar”. Véase Dioscórides, 1566, Libro III, cap. xi, 194; y DETEMA 1649b.

9. No he podido identificar *dy'mn*, pero bedegar es espinillo blanco. Véase DETEMA 206a.

Otro: toma una onza de tres clases de áloes, redúcelos a polvo y mézclalos con almástiga. Haz píldoras en forma de nuez [con ello y] con triferá magna. Introdúcelas en el útero, esto madurará la materia y ella concebirá.

Otro: toma tres cabezas de ajos y machácalos bien; haz (fol. 87v) una bolsa de tela de lino con la forma de un dedo, pon en ella [los ajos] machacados, introdúcela en el útero y lo curará. Otro: [toma] una onza de tres clases de espicas, cuécelas en aceite de oliva, ponlas dentro de una bolsa como se ha explicado arriba, e introdúcelas [en el útero]. Otro: [toma] tres cuencos llenos de ajos, cuécelos en una olla llena de agua, y viértelo todo en una tina limpia de madera en cuyo interior se pueda lavar toda ella [introduciéndose] hasta el ombligo. Que acostumbre a permanecer [un poco] en este baño, pues limpiará el útero y concebirá. Otro remedio: cuece artemisa y ajeno en vino y aplícalo mediante un pesario; limpiará el útero. Otro: diluye triferá magna en vino en el que se haya hervido artemisa; dáselo a beber por la noche y por la mañana, y limpiará el útero. Otro remedio: toma hojas de mostaza y cuécelas bien en agua; haz un pesario con la forma de un dedo e introdúcelo [en el útero]. Después toma polvo de arrayán, viértelo en agua de plantén y dale de beber de este zumo por la mañana. Otro remedio: haz un pesario con triferá magna y polvo de espicanardo e introdúcelo [en el útero].

Otro: cuece orégano en una olla, viértelo en un barreño limpio y que se lave hasta el ombligo. Que acostumbre a sentarse en él y el útero se limpiará. Y si tiene una piedra en la vejiga o en el conducto [de la orina], que beba regularmente zumo de artemisa. Otro: sangre de oso o de hombre.

Una poción probada para el embarazo, según un médico experto: [toma] raíz de pimpinela, raíz de perejil, lengua de buey<sup>10</sup>, corteza de dátiles, raíz de ciclamen porcino,<sup>11</sup> culantro de pozo, lechuga, apio *cum totum*, es decir todo [...], (fol. 88r), escolopendra, mejorana, poleo, camedrio, puerro,<sup>12</sup> que es *marwgb* mayor, y calamento, de todo medio puño; esticados arábes, flor de borrajas de rosas y de rubia [de tintes], de todo una onza; regaliz, rasuras de xilobálsamo, anís, alcaravea, *qrrt*, solatro, aceite de perejil y aceite de apio, de todo ello tres dracmas; espicanardi, espica

10. Buglosa silvestre. DETEMA 927b.

11. Ciclamen o pamporcino. DETEMA 309b y 1167c.

12. Del Ár. *Furasiyyüm*.

céltica, pimienta lengua, cinamomo y *ʿlqty*, de todo ello dos dracmas y medio; azafrán, macis, asarabaca, cuernos de esticados, rubia [de tintes] y antofili,<sup>13</sup> de todo ello dos dracmas; tres dracmas de lináloe; un dracma y medio de almástiga; una onza de pasas limpias. Toma todas esta hierbas y cuécelas durante cuatro días en agua de artemisa y agua de hinojo, un litro y medio de cada una; más una litra y media de azúcar. Confítalo todo hasta que se reduzca a la cantidad de dos litros, y haz un jarabe.

Un agua para beber con este jarabe: cuece en agua esticados árabes, anís, flores de borrajas, nébeda y las cuatro semillas calientes, de cada uno un manojo. Toma cuatro cucharadas del jarabe, y tres cucharadas del agua, y que las tome templadas por la noche y por la mañana, le será de gran beneficio. Ha sido experimentado y probado.

Para expulsar el feto muerto: haz un pesario de dos dedos con un escrúpulo y medio de *ldryś* machacado con agua de puerro,<sup>14</sup> introdúcelo [en el útero] y expulsará el feto. Otro remedio: cuece bien en agua hojas de cidra, y con ella remoja las llagas (fol. 88v) internas, expulsará el feto aunque este muerto.

Otro remedio: mezcla eléboro negro, pelitre y opopónaco, aplica[los] y abortará inmediatamente. Otro remedio: dale a beber con vino asfalto *lśry*, hiel de becerro, granos de pimienta y ruda en la misma cantidad y abortará inmediatamente. Otro remedio: el humo del castóreo cocido [en el horno] expulsa el feto. Prepara también una bebida de comino machacado con mulsa. También de poleo fresco machacado y bebido con vino. También tres dracmas de diabrotano bebido con mulsa. También: [toma] una onza y media de mirra y opio; hierva un manojo de lechuga fresca con vino hasta que se reduzca a un tercio y cuando rompa a hervir añade la mirra y el opio y cuece todo junto; dale a beber antes de las comidas. Cuece bien, también, muchas hojas de higo, cuela el cocimiento, y dale a beber un vaso al día; tendrá el efecto de lo explicado arriba.

Para la mujer que no puede retener la orina: toma dos partes de lilio,<sup>15</sup> una parte de alumbre y [...] en vino, cuécelos y aplícalos sobre el útero. Para las dolencias del útero: quema un cuerno de cabra y dáselo a beber

---

13. Clavos, *Eugenia Caryophyllata* Thunb. Véase Hunt, 1989, 27.

14. Puerro. Latín *porrum*, -i.

15. Quizá *ermion* o *ermeon*, término que de acuerdo con el estudio de Tony Hunt sobre plantas medievales significa lilio (*Lilium* L.ssp.). Véase Hunt, 1989, 109.

con agua. Recolecta la hierba plantén antes de la salida del sol, dásela a beber antes de que pasen tres horas y se curará; ha sido experimentado y probado.

Para que los pechos de la mujer no se vuelvan demasiado grandes: toma los testículos de un cerdo cuando lo castren, y con la sangre unta sus pechos, no aumentarán [de tamaño] nunca.

Terminado el capítulo de mujeres, pues no pude extenderlo debido a [algunas] dificultades. Bendiga Dios a todos los hombres que me han ayudado a escribir y redactar esta sección a partir de [los libros de] los gentiles.<sup>16</sup> Que Él me ayude con los otros asuntos que [aquí] expongo.

---

16. Literalmente, “condenados”. He traducido “gentiles” por ser el término comúnmente aceptado para designar a los no judíos, ya que, a mi entender, el compilador está aludiendo a autores o fuentes no judías.

(fol. 85r, l. 11) ואלה המשפטים אשים לכתוב קצת ענייני נשים.

אשה לפעמים יתקשו דדיה מנפיחה.<sup>17</sup> לפעמים יקרה צמח או נפת.<sup>18</sup> וזה בעניינים משתנים או מהדם הנשחת והבלוי, או מליחה אחרת, או מקבוץ החלב ומבילוי ונוכל להכיר זה מצבע הבלוי אשר בצמח. כי בהיותו מצבע לבן או תכלת יעיד כי הוא עשוי מקבוץ החלב. וזה יאות לעזור ברפואה שלא יאסף הבלוי שם. ואם הוא מדם ומן האדומה<sup>19</sup> נכתוש גלא<sup>20</sup> עם שמן וורד ונניח עליה. או פולים כתושים היטב עם לובן ביצה. או עם מיץ שולטרי ומימיטי. או בול ארמיני<sup>21</sup> ומיץ שוליינדר<sup>22</sup> ושמן וורד. ואם הוא מקרירות נניח שם מוח הפת עם ענפי אפיו.<sup>23</sup> או צואת השור. (fol. 85v) או פנגריג עם שמן מלילוט<sup>24</sup> ועם שמן שישמאני. או זעפרן עם חלב אשה. ואם הנפח קשה נניח עליו שמרי החומץ או חלודת כלי ברזל אשר בבית הריחים. ואם הוא מקבוץ החלב, נניח שם עדשים, זרע פשתן קמח מעורב במים ושמן וורד, וזעפרן. ע"א<sup>25</sup> בצים כתושים יחד עם קליפתו<sup>26</sup> ועם שמן וורד, וכן כמון מזוג בדבש, שורש כרוב, מנטא, קמח פולים, כל אלה יתירו הנפח ויעצרו החלב. ע"א מלח פולים,<sup>27</sup> ויאות להשתרש לייבש החלב או<sup>28</sup> להוציאו לחוץ.

לחולי הדדים אם הם מרובי חלב מנופחים: קח ארז/ס/ילא /ר"ל טיט/ פולים קלופים, ולובן ביצה, ועדשים מבושלים בחומץ ושמן וורד, וערב וחבוש על הדדים, ואם יולד שם סרטן או נצור, קח זבל עז וכתוש בדבש וחבוש. ואם יהיו נגעים בדם, קח זבל אדם, ותיבשינה ותאבק ותניח על הנגעים. ע"א קח אלטיאה וכתוש ותתיך בשמן זית חם, וחבוש על הדד. ע"א זרע יושקייאמי כתוש, ותתיך ביין וחבוש ויסיר הכאב והנפח מן הדד. ע"א

17. אשה לפעמים יתקשו דדיה מנפיחה ( בנפח הדדים א

18. נפח + בדדים א

19. האדומה ( אדומה א

20. גלא ( גלטה א

21. ארמיני: א

22. שוליינדר ( ציליאנדר א

23. אפיו ( אפי א

24. מלילוט ( מלילוד א

25. ע"א ( וכן א

26. קליפתו ( פליפתם א

27. ע"א מלח פולים ( וכן המלח והפולין א

28. ויאות להשתרש לייבש החלב או: א

אלי איבולש ומרובי תתיך בשומן חזיר לח וחבוש על הדד.  
 ע"א מינטא כתות וערב עם זרע פנוייל כתות וחבוש. ע"א זבל העז וקמח שעורי  
 תתיך בחומץ וחבוש על הדד.

(fol. 86r) לאשה שהיא נפוחה מחג' קור שנכנס ברחמה ר"ל בבטנה אחר  
 לידתה; בשל ארמיזא ביין לבן ותשתה ממנו ערב ובוקר בשכבה ובקומה.  
 למהר לאשה שתלד בנקל, תשקנה מגרירת עצם פיל משקל ג' פשיטין עם יין  
 ותלד מיד.

לגרש וולד מת מבטן המלאה קח חלב כלבתא ויין קר[פ]ש ותשתה מיד תצא  
 אמת. ע"א עשב פרפוריאה כתות, והוצא המיץ וחבוש הפסולת מעט טבול עם  
 המיץ חבוש על הבטן והאם, ויציא הוולד חי או מת. ע"א קפילי ווינריש כתות  
 ותתיך ביין ותשתה, והעשב תחבוש על האם ויגרש הוולד חי או מת. ע"א קח  
 בטוניקא בשול בדבש ומים ושתה מהמים ערב ובקר ויעזור מאד.

ע"א גלבנום תתיך ביין ותשתה ויוציאו חי או מת.  
 ע"א קוריל וארמוזא קשור בידה הימינית ותלד מיד. וכל אשה תזהר שלא יהיו  
 בחדרה אשר היא שוכבת אגסים כי הן מעצרות ומאחרות הלידה.

לכאב הבא אחר הלידה, ביצה מבושלת ביין או במים והוציא האודם, ו[כ]ות  
 בשומן אווזא וכמון, ותתיך הכל במיץ ארמוויזא וחבוש על גב הערוה ויסיר  
 הכאב. ע"א שרשי אלטייא [כו]ות וערב עם שומן חזיר וחבוש כנ"ל. ע"א (fol.  
 86v) פיאונייא כתוש עם שומן חזיר וקמח חטה ואודם ביצה וערב וחבוש.

אשה רבת הליחות ואינו מקבלת הריון. עלי אורטיאש כתות וחבוש על האם. ע"א  
 זרע זימפר וויבא כתות ותתיך ביין ותשתה בקר וערב. ע"א איזוף ועלי שלגי מ"א  
 הרבה בשל במים וחבוש על הבטן מהטיבור ועד הערוה ועל הכליות מאחריה  
 ג"כ. ע"א אגרימונייא גדולה וגירופלי, ושומין וחיתוך ותתיך ביין חם ותשתה וזה  
 מסיר הרוחות ונפח האם. ע"א תקבל עישון מירא על גחלים ותתיך מהמירא  
 מאובקת עם יין ותניח על האם. עוד עישון טרבנטינא על הגחלים תקבל דרך  
 מטה. עוד תבשל רוטא בשמן זית וחמאה ותחבוש על גב הערוה. עוד ווירגא  
 פשטוריש ולבונה תעשן מלמטה.

מניעת ההריון לפעמים האשה רחבה או פתוחה יותר מדאי, ואז אינו עוצרת  
 הזרע ונעשה בטבע או במקרה. בטבע כשהיא מלדה כן. במקרה כשנבעלה עודה  
 קטנו ולאיש גרוש האבר. ולפעמים שומן האם ונטבע בו הזרע; או קור או זיבת  
 דם נדות או שאין לה ווסת ולא עת יבקשנו הטבע. תרופה לרחבה או פתוחה: קח  
 אלום ותאבק ותתיך ביין וחומץ ודם תנין, ותניח (fol. 87r) על הרחם. עוד קח  
 חלב אתון ומשח גב הערוה. ולאין מקבלת הזרע קח זרע פיאונייא ותותך בחומץ,

ותאכל בבקר, ומהעשב עם מירא תחבוש על האם. עוד קח אנטוש ובשל במים ותרחץ תמיד מהם הערוה. עוד קח שילי מונטניי הוא פוליוול הררי ותאכל בבקר תמיד. עוד קח ערות ארנבת ושרוף ותאבק ותרחץ ובעודה במרחץ תשתה מאותו אבק בצום עם יין ותהר.

למורסות המתילדות ברחם ומונעות ההריון כי הם סותמות מעבר ההריון. קח שורש מילי והנח על גחלים עד שיתבשל, ואח"כ תכתוש ותתיך בשמן זית וחבוש על גב הערוה ותרפא ותקבל הריון. ע"א דיאמם הוא וידיאגר ולבונה לבנה, וזעפרן, והנח בכלי נקי וסתום כדי שלא יצא החום והעשן, והנח הכלי על האש עד שיתבשל היטב, ואחר תניח הכלי בין שוקיה ותקבל העשן והחום דרך מטה, וינקה האם ותהר. עוד שורשי איבולי עשה כנ"ל.

עוד קח ג' מיני אלואיי אונ[ץ], ויאובק ויערב עם משטיק ועשה פילולאש עם טריפא מאגנא כדמות אגוז, ותכניס ברחם ויבשל החומר ותהר.

עוד קח ג' ראשי שומין וכות היטב ועשה (fol. 87v) שק מבגד פשתן בדמות אצבע, והנח הנכתש בתוך השק והכניס ברחם וירפא. עוד ג' מיני אשפיק אונ[ץ], ויבשל בשמן זית והנח תוך שק כנ"ל ותכניס. עוד ג' קערות מלאות שומין ויבשלו בפרור מלאה מים, ותניח הכל בכלי עץ נקי אשר תוכל לרחוץ כולה בתוכן עד שיגיע אל הטבור, ותתמיד העמידה באמבטי, ותנקה האם ותהר. ע"א ארמויזא ואפסינטייא ובשל ביין והנח בפתילה ותנקה האם. עוד טריפא מאגנא תתיך ביין בשלו בו ארמויזא, ותשתה ערב ובקר ויתנקה האם. ע"א קח עלי חרדל ובשל במים היטב, ויעשה מוך בדמות אצבע ותכניס, ואח"כ קח אבק הדס ותניחנו במיץ פלנטייאן ותשתה מהמיץ בבקר. ע"א טריפא מאגנא עם אבק שפיקנרדי עשה פתילה ותכניס.

עוד אוריגנום תבשל בקדרה ויונח בכלי נקי לרחוץ עצמו עד הטיבור ותתמיד הישיבה, ותתנקה האם. ואם יש לה אבן במקוה או באמה, תתמיד מיץ ארמויזא לשתות. עוד דם דוב ודם אדם.

משקה מנוסה להריון מפי רופא מומחה: רדיציש פינפינילא, רדיציש פיטורושילי, [מ]לנגווא בוביש, קליפת טמרים, שורש סיקלמי פורצימי, קפילווינריש, לוושטוצי, אפי קון טוטום /ר"ל כל [..] (fol. 88r) אשקולופנרדי, מגוראנו, פוליאום, קמדריאום פורציאום הוא מרוב[ג] מאגור, קלמנטי מ"א חצי אגרוף. אשטיקדוש ארבישי, פרח בורגניש, רוזרום, רוביארום מ"א אונ[ץ]. לרקריצי, רשוריש שילו בלשמו, אנישון, קרואי, קררט שוליטרי, שמן פיטרי, שמן אפי, מ"א ג' דר[גמ] אשפיקנרדי, אשפיק סיליטיצי, פברי לונגי, סינמומי אלקטי מ"א ב' דרג[מ] וחצי. זעפרן, מאציש, אזרא בקרא, קרני שטיקדוש, רוביי, אנטיופלי מ"א ב' דרגמ'. לינגני אלואי ג' דרגמ'; משטיק דרגמ' וחצי; צמוקים

מנוקים אונ[ן]; ויקח כל העשבים וישבלם ד' ימים במי ארטמיזא ומי פנויל מ"א ליט' וחצי; צוקרי ליט' וחצי; וירוקח כל זה עד שיבא לכמות ליט' שנים; ויעשה שירופא.

מים לשתות עם זה שירופא. אשטיקדוש ארבישי, אנישוון, פולורום בוראגניש, ניפטי, ד' זרעים חמים, מ"א אגודה; ויבשל במים, ויקח מהי אישרוף ד' כפות, ומזה המים ג' כפות, וישתה פושר ערב ובקר ויועיל בעזה, בדוק ומנוסה.

לגרש העובר המת, לצדריש אשקרופול וחצי כתוש עם מיץ פורי, ועשה מוך מ"ב אצבעות והכניס ויגרש העובר. ע"א תבשל עלי אתרוג במים היטב ומהם תטבול הנגעים (fol. 88v) הפנימיים ויגרש העובר, אף הוא מת.

ע"א אליבורי שחור, פליטרי, אפופונאק, ויערב הכל ותניח ומיד תפיל. ע"א אשפלטום לשארי, מרת הפר גרגרי פלפל רודא בשוה; ותן לה לשתות ביין ומיד תפיל. ע"א עשן קשטור [לא]פיה מגרש העובר. וכן יעשה ג"כ כמון כתות עם מולשא שתוי. וכן פולג לח כתות ושתוי ביין. וכן דיאבטנום ג' דרגמ' שתוי עם מולשא. וכן מירא, אופי אונ[ן] וחצי; חזה לחה אגודה, תבשל ביין עד שובו לשליש, וכאשר יחל להרתח שים המירא והאופי ובשל יחד; והשקה קודם אכילה. וכן תבשל עלי תאנה רבים בשול שלם ותעביר מי הבשול והשקה כוס ביום, ויהיה כנ"ל.

אשה שאינו יכולה לעכב שתנה: קח אירמנט ב' חלקים, ואלום חלק, ו[.שון] ממנו ביין והרתח ושים ברחמה.

לחולי הרחם: שרוף קרן עז וישקנה במים ולקוט את עשב פלנטיין קודם זריחת השמש, וישתה קודם ג' שעות וירפא בחון ומנוסה.

דדי אשה שלא יגסו יותר מדאי קח ביצי חזיר כשמסרסין אותו ומן הדם תמשח דדיה ולא יגדלו לעולם.

נשלמה שער הנשים, כי לא יכלתי להאריך במקשים. יתברך יו" כל האנשים, שעזרני לכתוב ולהשים סדר זה מן הענושים; הוא יעזרני בעניינים אחרים הנגשים.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARKAI, RON, 1991, *Les infortunes de Dinah, ou la gynecologie juive au Moyen Âge*. Paris: Cerf, (traducción del texto hebreo al francés por Michel Garel).  
 - 1998, *A History of Jewish Gynaecological Texts in the Middle Ages*. Leiden: Brill.
- BOS, GERRIT, 1997, *Ibn Al-Jazzār on Sexual Diseases and Their Treatment. A critical edition of Zād al-musāfir wa-qūt al-ḥāḍir (Provisions for the Traveller and Nourishment for the Sedentary)*. London and New York: Kegan Paul International.  
 - 1998, "On Editing and Translating Medieval Hebrew Medical Texts", *The Jewish Quarterly Review* 89, nums. 1-2, 101-122.
- BURNETT, CHARLES and JACQUART, DANIELLE (eds.), 1994, *Constantine the African and 'Alī ibn al-'Abbās al-Mağūsī. The "pantegni" and Related Texts*. Leiden: Brill.
- CABALLERO NAVAS, CARMEN, 2000, "Las mujeres en la medicina hebrea medieval. El 'Libro de amor de mujeres', o el 'libro del régimen de las mujeres'. Edición, traducción y estudio". Tesis doctoral. Universidad de Granada.  
 - (en prensa), *Sefer ahavat nashim. The Book of Women's Love and Jewish Medieval Medical Literature on Women*. Londres: Kegan Paul Ltd.
- CABRÉ I PAIRET, MONTSERRAT, 1994, "La cura del cos femení i la medicina medieval de tradició llatina. Els tractats *De ornatu, De decorationibus mulierum* atribuïts a Arnau de Vilanova, *Tròtula* de mestre Joan, i *Flos del tresor de beutat* atribuït a Manuel Díez de Calatayud". Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Col.lecció de tesis microfitxades núm. 2794.  
 - 2000, "From a Master to a Laywoman: a Feminine Manual of Self-help", *Dynamis* 20, 371-393.
- CADDEN, JOAN, 1998, *Meanings of Sex Difference in the Middle Ages. Medicine, Science and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DIOSCÓRIDES, 1566: ANDRÉS DE LAGUNA, *Pedacio Dioscórides Anazerbo, acerca de la materia medicinal, y de los venenos mortíferos, Traducido de la lengua griega, en vulgar castellana*.

- (*Salamanca: 1566*), ed. *Facsímil*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968.
- FERRE, LOLA, 1993, “Aportación de los judíos a la ciencia medieval”, en Francisco Muñoz (ed.), *La confluencia de culturas in el Mediterráneo*. Granada, 141-154.
- 1998-99, “Hebrew Translations from Medical Treatises of Montpellier”, *Koroth* 13, 21–36
  - 2000, “Los judíos, transmisores y receptores de la sabiduría medieval” *Revista Española de Filosofía Medieval* 7, 81-93
- GARCÍA-BALLESTER, LUÍS – FERRE, LOLA y FELIU, EDUARD, 1990, “Jewish Appreciation of Fourteenth-Century Scholastic Medicine”, *Osiris*, 2nd Series, 6, 85-117
- GREEN, MONICA, 1985, “The Transmission of Ancient Theories of Female Physiology and Disease through the Early Middle Ages”. Ph. D. Dissertation, Princeton University.
- 1990, “Female Sexuality in the Medieval West”, *Trends of History*, vol. 4, 127-158.
  - 1996, “The Development of the *Trotula*”, *Revue d'Historie des Textes*, 26, 119-203
  - 1997, “A Handlist of Latin and Vernacular Manuscripts of the So-called *Trotula* Texts. Part II: the Vernacular Translations and Latin Rewritings”, *Scriptorium* LI, no. 1, 80-104.
  - 1998, “‘Traittié tout de meçonges’. The *Secrés des Dames*, “*Trotula*”, and the Attitudes towards Women's Medicine in Fourteenth-and-Early-Fifteenth-Century France”, in Marilyn Desmond (ed.), *Christine de Pizan and the Categories of Difference*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 146-178.
  - 2000, *Women's Healthcare in the Medieval West*. Aldershot: Ashgate.
  - 2001, *The Trotula. A Medieval Compendium of Women's Medicine*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- HERRERA, MARÍA TERESA, 1996, *Diccionario español de textos médicos antiguos, 2 vols.* Madrid.
- HUNT, TONY, 1989, *Plant Names of Medieval England*, Cambridge.
- MUNTNER, SUESSMAN, 1947, “R. Ya'qob ha-Qatan the Anonymous Translator of the 13<sup>th</sup> Century”, *Tarbiz*, 18, 192-199.

- RIVERA GARRETAS, MARIA-MILAGROS, 1994, *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista*. Barcelona: Icaria.
- SHATZMILLER, JOSEPH, 2001, “Jacon ben Elie, Traducteur Multilingue à Venise à la Fin du XIIIe Siècle”, *Micrologus*, IX, *Gli Ebrei e le Science*, 195-202.
- STEINSCHNEIDER, MORITZ 1893, *Die hebräischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher*, Berlin [repr. Graz 1956]. *Viaticum Constantini Monachi*, 1510. Lyons, G. de Villiers para V. de Portonariis.
- ZONTA, MAURO, 2003, “A Hebrew Translation of Hippocrates’ *De superfoetatione*: Historical Introduction and Critical Edition”, *Aleph* 3, 97-143.